

REVISTA DE TEATROS.

Mes de Noviembre.

De las comedias representadas en el mes de Octubre, solo dos han fixado nuestra atencion por nuevas, que son *el Deber y la Naturaleza*, y *el Juez de su delito*, las demas son ó de las modernas representadas otras veces, ó de las antiguas.

Nos proponemos repasar éstas, hacer juicio de las principales aunque breve por no fastidiar, y tambien entresacarémos de ellas algunos trozos de los que nos parezcan mejores, pues es bien cierto que nuestro teatro antiguo enmedio de su confusa ojarasca contiene suavísimas flores y sabrosísimos frutos.

En este mes ha venido á suceder lo que en el anterior, siendo aun mayor el número de comedias antiguas que en él se han representado, de lo que se infiere que aun gusta el público de las diversiones nacionales, á pesar de quanto el necio esquadron de traductores é imitadores de las piezecitas francesas hacen por formarle á la extranjera, y corromper de mas en mas su gusto y aun su moral; pues aunque estamos hartos de saber que nuestras comedias antiguas son de mal gusto, y aun muchas veces de mala moral, no lo son tanto como los dramas modernos, y en ellas hay siempre bastante bueno que imitar y aprender. Por lo tanto, ó hágase de una vez una buena reforma, ó volvamos á lo antiguo.

IV.

23

*Coliseo de la Cruz.**El Perro del Hortelano , de Lope Vega Carpio.*

Diana, condesa de Belfor ; pero condesa de rompe y rasga, y de pelo en pecho como veremos pronto, está en la opinion de *incasable*, quanto hermosa ; oye una noche ruido en su habitacion , y llega á averiguar que quien lo ha causado es su secretario Teodoro, que está enamorado de su criada Marcela , aunque con el honesto fin de casarse con ella.

Enterada de todo Diana , y viendo que Marcela le corresponde se resuelve á casarlos.

Desde la primer escena tuvieramos acabada la comedia, si al quedarse sola Diana no nos dixerá:

Mil veces he advertido en la belleza,
gracia y entendimiento de Teodoro,
que á no ser desigual á mi decoro,
estimara su ingenio y gentileza.
Es el amor comun naturaleza:
mas yo tengo mi honor por mas tesoro,
que los respetos de quien soy adoro,
y aun el pensarlo tengo por baxeza.
La envidia bien sé yo que ha de quedarme,
que si la suelen dar bienes agenos,
bien tengo de que pueda lamentarme.
Porque quisiera yo que por lo menos
Teodoro fuera mas para lamentarme,
ó yo para igualarle fuera menos.

Y con esto ya se nos prepara un gracioso

enredo con el ama y la criada, enamoradas de uno mismo. Para dar Diana principio á sus amores inventa un cuento de un papel y de una amiga, explicándose con tal desenvoltura, que mas que dama parece galan, y aun de los mas resueltos; pero estas liviandades son harto comunes en nuestras comedias; no es extraño pues que lo entienda bien á las claras Teodoro, y aun que diga.....

¿Quién pensó jamás
de muger tan noble y cuerda
esto? ¿arrojarse tan presto
á dar su amor á entender?
Lo que veo y lo que escucho,
yo lo juzgo ó estoy loco,
para de verdades poco,
y para de burlas mucho.

Estando él á solas recapacitando sobre el caso viene Marcela diciéndole con mil piropos, y no menos desenvoltura que su ama, que le quiere y le adora, y que la Condesa dispone casarlos. Lo extraña Teodoro, y dice aparte:

Mi ignorancia me engañó,
¿qué necio pensaba yo
que hablaba en mí la condesa!
de haber pensado me pesa
que pudo tenerme amor,
que nunca tan alto azor
se humilla á tan baxa presa.

Quan bien vendria aquí el tal azor á dar tras *de su humilde presa*, ni como es posible lo omíta el discreto autor. Hete aquí pues la Condesa, la

qual viendo que el casamiento va de veras, dispone que mientras se verifica esté Marcela encerrada en su aposento, y ella se queda sola con Teodoro, tomándole cuentas que vienen á parar en que quiere, por un exceso de modestia y honestidad, que Teodoro la requiebre cara á cara *para ver como los hombres requiebran á las mugeres*; echala él mucho de corales y de perlas; parece todo celestial á Diana, que enamorada y zelosa, dexándose de rodeos dice, *que Marcela es una puerca y que tiene mas defectos que gracias*, aunque no quiere *desenamorar* á Teodoro; pero sí que pues se precia de *amador* la dé un consejo para aquella amiga.....

Que ha dias que no sosiega
de amores á un hombre humilde,
porque si en quererle piensa,
ofende su autoridad,
y si de quererle dexa
pierde el juicio de zelos,
que el hombre que no sospecha
tanto amor, anda cobarde,
aunque es discreto con ella.

No puede explicarse con mas claridad mi señora la Condesa; bien la entiende el bribonzuelo de Teodoro; y así la responde acorde, dando á entender que no quiere á Marcela, y que solo la tomó una mano, que la volvió luego aunque besada por templar la boca

con nieve y con azucenas,
emplasto que la inocentísima Condesa se huelga mucho de saber temple el corazon. Aconsejala lo con-

veniente Teodoro ; ella contexta y en estas y las otras *cae* la enamorada Condesa , no sé si adrede, ó á fuerza de turbacion y trastorno , ó mas bien por uno y otro ; y dice con exemplarísima modestia al pagezuelo , *que llegue y la de la mano* , y que no se la ofrezca con capa , que es *graciosa grosería*. A esto replica él:

Así quando vas á misa
te la da Octavio

Y Diana.

Es aquella
mano que yo no la pido,
y debe de haber setenta
años que fué mano,
y viene amortajada por muerta.

Con estas y otras dulzuras se despide Diana, diciéndole que *tenga secreta aquella caída si levantarse desea*.

Aparece en la segunda jornada Teodoro explicándose en una gregueria culterana, de la que nadie puede entender mas que el que le desvanece la dicha de verse amado de la Condesa : por lo tanto no es extraño que rompa un papel, que Tristan su criado le trae de Marcela, pero el buen gracioso le encaxa una porcion de latines macarrónicos, y por último el siguiente consejo que no viene muy mal en la ocasion.

Cesar llamaron , señor,
á aquel Duque que traia
escrito por gran blason:
Cesar ó nada ; y en fin
tuvo tan contrario el fin,
que al fin de su pretension,

escribió una pluma ayrada:
Cesar ó nada dixiste,
y todo Cesar lo fuiste,
pues fuiste Cesar y nada.

Llega Marcela en esto , recíbela fria y aun groseramente Teodoro , y la dice sin mas rodeos que ha rasgado su papel , y que allí acaba de los dos el amor , pues no quiere dar mas enojos á la Condesa.

En seguida aparece ésta , echa de allí á Marcela , y luego dice á Anarda que está enamorada de un hombre *que puede infamar su honor* ; pero esta como buena confidenta la cita á Pasife que quiso á un toro , y Semíramis á un caballo , por lo que concluye muy acertadamente que no puede haber ofensa en querer á un hombre , sea quien fuese.

Aquí ahora la Condesa y Teodoro á qual mas necios, la una pidiéndole consejos sobre con quien se ha de casar , porque quiere le agrade el dueño que ha de tener ; y él otro dandoselos para que se case con el Marques su primo ; y en extremo necio el tal Teodoro creyendo que todo va de veras, precisamente quando la Condesa parece mas perdida de amores por él.

Pero aquí está Marcela para suple faltas, aunque se hace un poco de rogar ; y con esto ya se va enredando un muy bonito juego de esconдите. Vuelva la Condesa al paño , y ande Teodoro de una en otra como dominguillo , ya quiero, ya no quiero , ya me quieren, ya me desprecian; hay zelos y enfados á lo niño , y el gracioso que procura avenirlos , y lo hace tan bien que con-

cluyen por abrazarse , y decir que la Condesa es fea , necia y bachillera , y..... aun diria mas si ésta no saliese hecha un basilisco. Para explicar sus zelos hace al mismo Teodoro que escriba un papel , viniendo á decir en él *que el que no estima su fortuna se quede para necio* , y este papel es para el mismo Teodoro , que vuelve á sus antiguas esperanzas , á su orgullo y á despreciar á Marcela.

Nuevos desprecios , nuevos zelos y nuevas necedades de parte de la Condesa , por lo que tiene Teodoro razon de decir:

Cierto que vueseñoría,
perdóneme si me atrevo,
tiene en el juicio á veces
que no en el entendimiento,
mil lucidos intervalos:
¿para qué puede ser bueno
haberme dado esperanzas,
que en tal estado me han puesto,
pues del peso de mis dichas
caí , como sabe , enfermo,
casi un mes en una cama,
luego qué tratamos de esto?
si quando ve que me enfrio
se abrasa en un vivo fuego;
y quando vé que me abraso,
se hiela de puro hielo:
dexaráme con Marcela,
mas viénela bien el cuento
del Perro del Hortelano,
no quiere abrasada en zelos
que me case con Marcela,
y en viendo que no la quiero
vuelve á quitarme el juicio,
y á despertarme si duermo;
pues coma ó dexe comer,

porque yo no me sustento
de esperanzas tan cansadas,
que sino , desde aquí vuelvo
á querer donde me quieren.

Conviene la Condesa en que se case , pero no
con Marcela ; obstínase él en que sí ; empérrase
la amabilísima Condesa , *le llama sucio y grosero*;
y pasando de las palabras á las obras , le abo-
fetea de tan buena gana , que le baña el rostro
en sangre.

Cosas son estas , dice el gracioso , mas pro-
pias de gente de *pandero* , *medias de cordellate* y *za-
pato fraylesco* , que de tan gran señora. Y á lo que
se queja Teodoro de que la Condesa le está ado-
rando y aborreciendo , y que no quiere sea suyo
ni ageno , y que es propiamente el perro del Hor-
telano , le responde con este chistoso cuento:

Contáronme que un doctor,
catedrático y maestro
tenia un ama y un mozo,
que siempre andaban riñendo,
reñían á la comida,
á la cena , y hasta el sueño
le quitaban con sus voces,
qué estudiar no habia remedio.
Estando en lición un dia
fuele forzoso corriendo
volver á casa , y entrando
de improviso en su aposento
vió el ama y mozo acostados
con amorosos requiebros,
y dixo : gracias á Dios,
que una vez en paz os veo;
y esto imagino de entrambos,
aunque siempre estais riñendo.

Vuelve la Condesa con sus necios y desenvueltos amores, los quales se hacen en tales términos manifestos, que los distinguidos caballeros que la pretenden disponen dar muerte á Teodoro por evitar tal deshonra: ellos no menos necios que los demas personages lo hierran de medio á medio, valiéndose del primer *bravo* que encuentran sin conocerle, el qual es precisamente el mismo Tristan, quien les hace una buena burla, sacándoles á cuenta mucho dinero y alhajas: por otra parte Teodoro y Marcela disponen dexar á la Condesa y pasarse á España; pero Tristan inventa un ridículo cuento, por el que resulta que Teodoro es hijo del conde Ludovico, persona de igual clase á la de la Condesa; creenlo todos y aun mas el padre, y con esto no habiendo impedimento alguno dispone la Condesa el casamiento; pero Teodoro la descubre al instante que es *hijo de la tierra* y que no ha conocido padre alguno mas que su ingenio, las letras y la pluma, y así no queriendola engañar la vuelve á pedir licencia para irse á España; pero ella no lo consiente y quiere se lleve á efecto el matrimonio, como así se hace y para no ser sola, casa á Marcela y otra criada, concluyéndose de este modo con tres bodas.

Se advierte que la invencion de esta comedia es ingeniosa y muy agradable en todas sus partes, y así se prueba por lo mucho que ha durado su representacion: son chistosos los lances y tienen novedad, el amor está muy bien pintado, aunque con demasiada naturalidad, que peca en desenvoltura; el language aunque no carece de

defectos tiene tambien mil bellezas, como que es de uno de los mayores ingenios de España.

Coliseo de la Cruz.

Abogar por su ofensor y Baron del Pinel, comedia en tres actos de Don Josef Cañizares.

Lances y enredos de amor, raptos y desafios como en lo general de nuestras comedias; un gracioso con su poco de gracia, un Baron necio que tambien hace reir con sus necedades; un pleyto donde se habla latin por los codos y se citan autores por docenas, terminando todo por dos casamientos: á esto viene á reducirse la comedia.

LITERATURA ESPAÑOLA.

Medicina. — Higiene.

Breve descripcion de la fiebre amarilla padecida en Cadiz y pueblos comarcanos en 1800, en Medinasidonia en 1801, en Málaga en 1803 y en esta misma plaza y varias otras del reyno en 1804, por Don Juan Manuel de Aréjula, doctor en medicina y cirugía, médico de cámara honorario de S. M. &c. &c. y comisionado por la superioridad para dirigir la curacion de las epidemias de las Andalucías en todos estos últimos años. Madrid en la Imprenta Real. Año 1806.

Esta obra ha sido escrita é impresa de orden

de S. M. por uno de los facultativos mas célebres de España , el qual por su instruccion y por haberse hallado en todas estas epidemias , á cuya curacion y total destruccion ha contribuido con su zelo y ciencia, merece el mayor crédito, y su obra grande estimacion.

Daremos una ligera idea de ella sacando algunas proposiciones de las que mas conviene se den á conocer.

Principia por un discurso preliminar , en que define que es epidemia , contagio y peste , diferenciándolas entre sí, de modo que no se confundan como hasta ahora se ha hecho casi generalmente.

Siguen las observaciones meteorológicas hechas en Cadiz en varios años , y principalmente en los de la peste ; y de ellas se infiere que no se debe atribuir á la alta temperatura la epidemia de Cadiz , pues ha habido años de mas calor que el de 1800 ; como fueron los de 1790 y 1803.

El capítulo segundo contiene la clasificacion de esta enfermedad epidémica que dice es el *ti-foicterodes* de Sauvages y Cullen , ó la *continua pútrida icterodes caronilensis* de Macbride , la enfermedad del Siam , llamada así por los franceses, ó la fiebre comunmente dicha *amarilla* por los americanos.

En el capítulo tercero nos da una sucinta historia , escrita con mucho acierto , de esta epidemia ; y aunque no se atreve á afirmar si se nos ha pegado ó nacido aquí , la analogía le conduce á creer que ha venido de fuera , corroborándose esta opinion con los hechos ; pero tambien dice

que es difícilísimo ó imposible el determinar quien traxo esta epidemia, y que no ha podido descubrir el primero que fué acometido de ella.

Conviene tambien tener presente lo que dice en su discurso preliminar, que si al quarto en que está el paciente se le proporciona la libre entrada y salida del ayre, no corren casi riesgo de enfermar los que andan al rededor del enfermo, ni éste expone tanto su vida como si se mantuviese cerrada, y sin ventilar su habitacion.

Oigamos ademas lo que dice en la pág. 11 del discurso preliminar: "Yo creo ser el primero que ha manifestado la causa de las calenturas, y aclarado la naturaleza de los miasmas que las producen (1). Las aguas en que hay vegetales muertos son propias para causar las fiebres, con tal que la resolucion de estos seres orgánicos se halle protegida por el calórico; pero dicha causa es mas activa y perniciosa, si se encuentran animales muertos con los vegetales, ó mejor si los principios remotos de los vegetales y animales se hallan mezclados entre sí.

En el lugar citado he dicho afirmativamente que los gases *carbónico é inflamable* eran los miasmas hasta aquí desconocidos de los médicos, los mismos que excreta el pulmon en la respiracion (2) (este pensamiento hubiera sido mas aplaudido en España si su nacimiento hubiera sido

(1) Discurso sobre la necesidad de la química en la teoria y práctica de la medicina. Cadiz 1795.

(2) Yo considero al pulmon un órgano secretorio del calórico, y excretorio del hidrógeno y carbone sobrante de la sangre.

transpirinaico): en el mismo discurso digo como obran las expresadas substancias aëriiformes sobre nuestra máquina , con cuya teoría se aclara, entre otras cosas , por qué aprovechan los tónicos en estos males , y la razon que he tenido para aconsejar su uso desde luego que se conoce la calentura , sin aguardar á que pasen algunas accesiones , segun nos lo han aconsejado *Boerhabe*, *Sidenham* , y otros autores del mayor respeto.”

Es muy de notar y merece se copie aquí lo que sienta en la pág. 224. “Se ha hablado mucho de las fricciones ó unturas de aceyte comun solo , ó de éste mezclado con el agrio de limon: se afirmó como un hecho verídico , y se puso por exemplo en la *Gazeta* n.º 16 del año próximo pasado de 1804 , que todos los individuos del regimiento de Suizos del general *Reding* se libertaron de la epidemia de 1803 por el uso que hacian del aceyte para frotarse el exterior ; ésta y otra qualquiera untura inocente podrá tener lugar por las friegas que se dan para untar bien el cutis, las quales estimulan y provocan la transpiracion detenida y sumamente perezosa ; pero por lo que hace al aceyte lo contemplo inutil , y el caso citado del regimiento de Suizos del general *Don Teodoro Reding* estoy bien seguro que no será dictado por este agradable y buen general , ni menos nacido de él.”

“Yo tengo original entre mis papeles, el estado del regimiento de Suizos de *Reding* con el vistobueno de este general , y la firma de su Sargento mayor *Don Jayme Steudinger* , que pedí acabada la epidemia de 1803 para formar el es-

tado necrológico de dicho año, que remití en aquel tiempo á la corte á quien correspondia."

En seguida pone el estado auténtico del regimiento con la expresion de los que enfermaron, sanaron y murieron en Málaga desde primero de Septiembre de 1803 hasta fin de Diciembre del mismo año, y resulta que enfermaron 418, sanaron 263 y murieron 155.

"Despues de este hecho, continúa el autor, del qual no es permitido dudar, se infiere la facilidad que hay de engañar al gobierno para que éste, deseoso del bien público, divulgue en el papel mas auténtico de la nacion, y haga correr como cierta una cosa que es enteramente falsa en todas sus partes como acabo de demostrar, siendo causa de que corra aquella como verídica con tanto perjuicio de la humanidad, y de la ciencia médica, y oxalá fuera esta la sola."

En quanto á las señales positivas de acabarse la fiebre amarilla, dice tiene por tales la terminacion de la calentura remitente en intermitente, y la venida al pueblo contagiado de gorriones y otros volátiles: tambien ha observado que esta calentura es mas contagiosa en el estío que en el otoño, y que su duracion es como de cien dias desde su primer acometimiento hasta su terminacion. Mientras el sol viene ácia nuestro emisferio y crecen los dias estamos seguros de que no nos acometerá la calentura; pero desde que dicho astro comienza á retirarse de nosotros, y mientras se aparta podemos temerla,

(se concluirá.)

BOLETIN DE NOTICIAS DIARIAS.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA. *Sens 4 de Noviembre.* — Un suceso que acaba de acaecer en el pueblecito cercano de Veron, prueba quan util es en ciertos casos la medicina legal. Un sugeto del pueblo, respetable por su avanzada edad y sus qualidades personales, tenia muchos caballos para el cultivo de sus tierras, de los que cuidaba mucho, baxando á verlos amenudo á sus caballerizas. Un mozo de éstas, que hacia seis meses que servia en la casa, le habia dicho varias veces que no entrase amenudo en la caballeriza, pues se exponia á que le hiciesen daño los caballos. Poco tiempo despues fué hallado aquel anciano muerto en la caballeriza, y pisoteado por los caballos; debemos advertir que el dia antes se le habia oido hablar de unos 240 reales que tenia que pagar á una persona; la primer idea que ocurrió á la familia fué que los caballos le habian muerto á coces, y esto parecia probable por cinco ó seis agujeros que tenia en la cabeza, como si fueran de los clavos de las herraduras. Habiéndose llamado un cirujano habil para que reconociese las heridas, advirtió al instante que no podian ser de herradura, y habiendo reparado en una horquilla de hierro que allí habia, halló que sus puas entraban muy bien en las heridas. Con esto se prendió al mozo de la caballeriza, y no solo se le probó que habia cometido este delito, sino otros muchos de igual naturaleza en otros parages, por lo que se le sentenció á muerte.

Hamburgo 30 de Octubre. — Se ha publicado en esta ciudad una obra con el título de *Manual ó guia de Declamacion* adornada con el retrato del célebre poeta Federico Schiller, un tomo en 12.º

He aquí lo que dicen sobre esta obra sus editores.

“Los editores creen poder de este modo, y mediante una coleccion hecha con inteligencia de las piezas maestras de nuestros mejores poetas, satisfacer la verdadera necesidad que habia de esta especie de obras, y sobre todo en un tiempo en que mas que en otro alguno se estudia con método la declamacion, sin que en esto hagan otra cosa que imitar el mismo y laudable exemplo de los franceses é ingleses: esta clase de colecciones presentan, y aun dan un verdadero placer en las conversaciones á todo hombre erudito, á todo amante de las ciencias, y aun á toda Señora instruida.”

TEATROS.

Coliseo de la Cruz. El sábado 13 se ha representado la comedia en 3 actos titulada: *La virtud premiada*. Ha durado tres dias, y producido 12,937 rs.

Coliseo del Príncipe. El lunes 15 se representó: *El Aguador de París*. Ha durado dos dias, y producido 8,286 rs.

CAMBIOS.

Madrid 18 de Diciembre.

Amsterdam 99..

Hamburgo 92 $\frac{1}{2}$

Londres 40 $\frac{1}{2}$

París 15...15..

Vales Reales 48 por 100. .